



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
17 de marzo de 2021  
Español  
Original: inglés

---

### **Carta de fecha 17 de marzo de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Islámica del Irán ante las Naciones Unidas**

Me dirijo a usted en relación con la carta de fecha 11 de enero de 2021 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la Arabia Saudita ante las Naciones Unidas ([S/2021/28](#)).

Al apropiarse de una organización regional y sus reuniones, el Reino de la Arabia Saudita se ha dedicado a sembrar el odio y la desunión en la región. De hecho, las destructivas políticas regionales de ese país con respecto a la República Islámica del Irán y otros países de la región durante las últimas cuatro décadas no solo han dado al traste con numerosas oportunidades de cooperación para establecer una región fuerte, estable y próspera, sino que también han allanado el camino para que potencias externas sigan interfiriendo en la región en pos de sus intereses hegemónicos.

El Gobierno de la República Islámica del Irán reitera su soberanía sobre las islas iraníes de Abu Musa, Tunb Mayor y Tunb Menor, situadas en el Golfo Pérsico, y subraya que las decisiones y las medidas adoptadas en esas islas por los funcionarios iraníes se han aplicado siempre siguiendo los principios de la soberanía e integridad territorial de la República Islámica del Irán. Por lo tanto, rechazamos categóricamente el contenido del comunicado final anexo a la mencionada carta, que se considera una injerencia en los asuntos internos del Irán y una vulneración del principio de no injerencia en los asuntos internos de los Estados, consagrado en la Carta de las Naciones Unidas.

El Gobierno de la República Islámica del Irán siempre ha aplicado una política de amistad y buena vecindad con todos los países vecinos y, en este contexto, expresa una vez más su voluntad de participar en conversaciones bilaterales con los Emiratos Árabes Unidos, con miras a seguir fortaleciendo las relaciones bilaterales y aclarar cualquier malentendido que pueda existir entre los dos países. Mientras tanto, es obvio que la integridad territorial de la República Islámica del Irán y su soberanía sobre dichas islas no son negociables.

En cuanto al uso de una denominación falsa para el golfo Pérsico en el documento mencionado, quisiera recalcar una vez más que “golfo Pérsico” es la única designación geográfica válida de la masa de agua comprendida entre el Irán y la península arábiga, que se ha utilizado desde los albores de la historia. Como se desprende de la memoria institucional de todos los organismos cartográficos de renombre, esta zona se conoce desde siempre como el “golfo Pérsico”, por lo que esta es la denominación que todos deberían respetar.



También rechazo categóricamente la desinformación y la serie de acusaciones contra la República Islámica del Irán que se lanzan en el mencionado comunicado final. Es un hecho que las campañas iranofóbicas, incluida la difusión sistemática y generalizada de desinformación y de acusaciones infundadas contra el Irán, han sido siempre uno de los principales elementos de la estrategia regional de la Arabia Saudita destinada a desviar la atención de las políticas agresivas y desestabilizadoras de ese país en el Golfo Pérsico y Oriente Medio en general.

El ejemplo vivo de las destructivas políticas regionales de la Arabia Saudita son sus seis años de agresión, muerte y destrucción en el Yemen, durante los que la Arabia Saudita ha matado a miles de civiles, entre ellos mujeres y niños, ha dirigido ataques contra hogares, mezquitas, hospitales, escuelas, mercados, misiones diplomáticas e incluso bodas y funerales, ha utilizado el hambre como método de guerra, causando la peor crisis humanitaria de la historia contemporánea, y ha impedido la entrada de combustible, alimentos, medicinas y equipos médicos en el Yemen, lo que ha provocado una situación sanitaria extremadamente grave en el país. Los responsables de estos crímenes de guerra en el Yemen, que conllevan responsabilidad internacional, harían bien en optar por el camino de la cooperación, en lugar de la confrontación. Para ello, por ejemplo, podrían empezar poniendo fin a la agresión contra el Yemen y retirando su inhumano bloqueo, con lo que sentarían las bases para una solución política a este conflicto. La República Islámica del Irán, por su parte, está dispuesta a seguir prestando asistencia diplomática para facilitar un proceso político dirigido y controlado por el Yemen y facilitado por las Naciones Unidas

Con las acusaciones infundadas que se han lanzado contra el programa de misiles balísticos de defensa del Irán se está intentando también encubrir el estratosférico aumento del gasto militar de la Arabia Saudita y su insaciable apetito por la importación de armas mortíferas. Sin embargo, las cifras relevantes en este sentido son tan reveladoras como irrefutables. Por ejemplo, la Arabia Saudita ocupó el tercer puesto mundial en gasto militar en 2018, y el quinto en 2019. En los últimos seis años, la Arabia Saudita ha sido, con diferencia, el mayor importador de armas del mundo. El país importó más del 12 % del total de armas exportadas a nivel mundial entre 2015 y 2019, y el 11 % de las exportadas en 2020. Además, según las estimaciones del Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz, se prevé que la Arabia Saudita “seguirá siendo uno de los principales importadores de armas del mundo en los próximos cinco años”. Estas políticas militaristas y la importación excesiva del armamento más sofisticado se cuentan entre las principales fuentes de inseguridad e inestabilidad en la región.

Sin embargo, la verdadera fuente de inseguridad regional está en la acumulación masiva de fuerzas extranjeras, un gran número de las cuales (así como una serie de instalaciones militares extranjeras) se encuentran en la Arabia Saudita, Bahrein y los Emiratos Árabes Unidos. El establecimiento de un importante número de bases militares extranjeras en el Oriente Medio ha convertido esta región en la mayor concentración de instalaciones militares extranjeras del mundo.

Asimismo, otro elemento que no debe pasarse por alto al examinar la amenaza que la Arabia Saudita constituye para la paz y la seguridad regionales e internacionales es el papel que desde hace tiempo desempeña en el apoyo al terrorismo internacional. Está bien documentado que los grupos terroristas y extremistas, especialmente en la región, están patrocinados principalmente por el régimen saudí.

La posición sobre el Plan de Acción Integral Conjunto reflejada en el comunicado final antes mencionado no es sorprendente, dado que, durante las negociaciones sobre el Plan, la Arabia Saudita, junto con el régimen israelí, hizo todo lo posible para descarrilar el proceso y, a la conclusión de este y tras la aprobación

unánime del Plan por el Consejo de Seguridad mediante su resolución [2231 \(2015\)](#), uno y otro país no han dejado escapar oportunidad de socavar gravemente la aplicación efectiva del Plan y de esa resolución, entre otras cosas difundiendo informaciones mendaces. Esos países mantienen una aplicación sistemática de esas políticas y prácticas, en flagrante contravención de sus obligaciones jurídicas explícitas en virtud de la Carta de las Naciones Unidas y de la resolución [2231 \(2015\)](#).

Para concluir, debo subrayar que el establecimiento de relaciones amistosas y de coexistencia pacífica con los países vecinos siempre ha sido la principal prioridad del Irán, y que continuaremos tratando de alcanzar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad en el marco de una región fuerte, algo que solo será posible por medio del diálogo genuino y el compromiso activo y constructivo de todos los países de la región, sobre la base del respeto mutuo, la inclusión y los principios básicos del derecho internacional. La Iniciativa de Paz de Ormuz (conocida también como HOPE), puesta en marcha por el Presidente de la República Islámica del Irán en el septuagésimo cuarto período de sesiones de la Asamblea General (véase [A/74/581-S/2019/933](#)), tiene por objeto cumplir este propósito. La iniciativa, que hasta ahora ha sido acogida positivamente por varios países de la región, puede crear un espacio adecuado para que todos los Estados de la región del Golfo Pérsico colaboren en el establecimiento de una región más segura, estable y próspera.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(*Firmado*) Majid Takht **Ravanchi**  
Embajador y  
Representante Permanente